

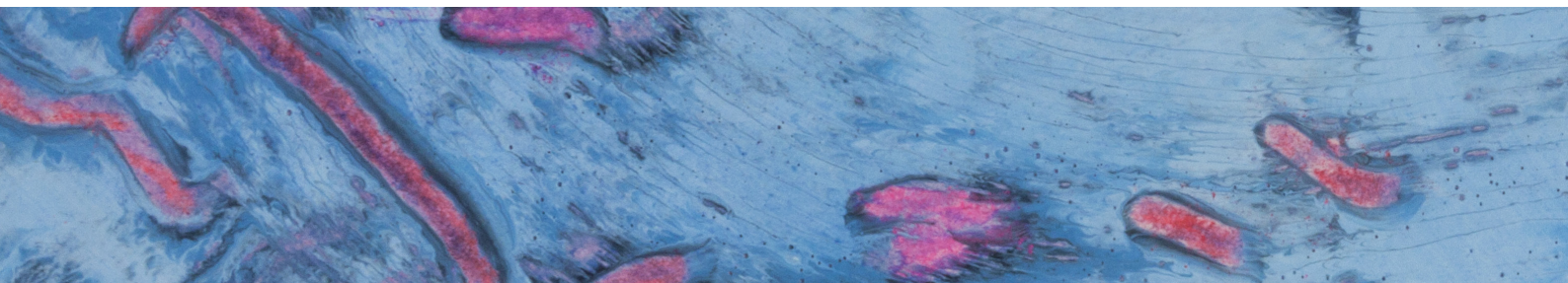


JOSÉ UNDA

“LOS SECRETOS DEL VACÍO”

*“Cuando me preguntan
¿Qué tiempo me toma hacer una obra?
Yo respondo, ese tiempo exactamente; ese tiempo ni más ni menos. Justo ese tiempo”*

José Unda



JOSÉ UNDA “LOS SECRETOS DEL VACÍO”

Mauricio Rodas
Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito

Lic. Mariana Andrade
Secretaria de Cultura MDMQ

Msc. Ana Fernández
Directora Centro Cultural Metropolitano

Gabriel Roldós
Coordinador Centro Cultural Itchimbia

Centro Cultural Metropolitano

Investigación, textos y curaduría:

Valeria López Álvaro
Lorena Rosero Manzano
Juan Pablo Neira Zavala

Area de Investigación:

Patricio Guerra
Débora Mera

Museografía:

Francisco Morales
Fernando Dueñas
Patricio Ruales
Tania Jaramillo

Patrimonio y Conservación:

Manolo Vaca

Diseño Gráfico:

Mónica Ganchala
Fernando Heredia

Comunicación:

Dayanna Fuentes

Centro Cultural Itchimbia

Juan Diego Esparza
José Villa

© 2014 José Unda
© 2014 MDMQ

Fotografía: Patricio Estévez
Portada: s/t, Serie fotones, Mixta/lienzo, 130 x 160 cm, 2014

Impresión:

La reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio, sin el consentimiento expreso de los titulares del copyright, está prohibida al amparo de la legislación vigente.

Impreso en Ecuador
Printed in Ecuador

En una de esas noches brillantes de Quito tuve el gusto de ver un cielo completamente estrellado. La visión me llevó a plantearme varias inquietudes: ¿podríamos existir en varias dimensiones simultáneamente? ¿Qué llena el universo: la materia, la luz? ¿Qué es el vacío?

En la actualidad, la ciencia, la mecánica cuántica, proponen que el universo existe en multiplicidad de estados, teoría que conlleva a complejos análisis matemáticos, en un intento por evidenciar estas tesis científicas, como la transformación del movimiento de las partículas en energía y materia.

Estos y otros aspectos, físicos y metafísicos, están presentes en la obra del maestro José Unda, pues, fueron reflexiones y consideraciones que impulsaron la creación de cada una de ellas.

Le invito a mirar la nueva colección de pinturas de José Unda y a pensar apofáticamente. Obsérvelas como si estuviera mirando un vacío. Imagine que la obra lo mira; vislumbre la reacción de esta ante la proyección de su reflejo estelar hacia ella. Así son los “Secretos del Vacío”, trazos afectados por la atracción gravitatoria, que no solo expresan el peso que existe en la materia, sino también las vibraciones que provoca su traslado.

Gabriel Roldós
Coordinador Centro Cultural Itchimbia

El pintor, el secreto y el vacío

José Unda es un pintor ecuatoriano con más de 50 años de trayectoria. Lo abstracto -como lenguaje primordial en sus obras- ha tejido las formas y colores que ha plasmado. En los últimos años, su interés sobre el Ser y el movimiento, lo direccionaron a la investigación de formas precolombinas, la vacuidad, planteada en la filosofía oriental, y nociones provenientes de la física cuántica.

La serie “*Los secretos del vacío*” manifiesta un tinte especial: propone al espectador adentrarse en cada obra e indagar lo infinito y desconocido del espacio, del tiempo, del color y la materia. Todas las obras interpelan al vacío dotándole de un sentido de vida y energía. Unda apostó a que estas obras “miren” al espectador; al hacerlo, este, completa sus secretos.

La abstracción, lo apofático y el misterio

La abstracción en la obra de Unda es el resultado de su proceso artístico y espiritual. De la expresividad de la carne, el feísmo figurativo y su vinculación con el ancestralismo en sus primeros años, continuó -posteriormente- un ejercicio a través del cual ha descompuesto las formas y des-ocultado las entrañas espirituales en las que habita el último binario: materia en vacío.

La nueva serie de José Unda, estuvo marcada por la influencia que tuvo el análisis de Susan Rocha sobre su propuesta artística y, de la mano de las reflexiones de Amador Vega, por la “*estética apofática*” y la “*hermenéutica del misterio*”, que son categorías pertinentes para entender esta producción.

“*Los secretos del vacío*” muestran con claridad la evocación del pintor a lo místico en el arte, denota aquellos fragmentos de realidad sensorial y construye una expresión del Todo a través de la negación de una figura o forma concreta.

Las obras de Unda se sitúan en los bordes, en las fronteras vertiginosas, siempre en tensión, son la piel de un átomo y su encuentro con el vacío. Vemos en ellas el espíritu que nos recorre, la energía que nos hace vibrar, la fuerza gravitatoria que nos sostiene, el despliegue de la luz y la eterna quimera.

El siglo en que nació José Unda

De modo general se ha caracterizado al siglo XX como un período marcado por las guerras mundiales, las múltiples crisis del capitalismo, la reorganización geopolítica del poder a nivel interestatal y -en el campo de las artes- como el contexto de emergencia de varias formas expresivas.

La producción artística del siglo XX, heredera y a la vez contestataria del vanguardismo, incitó al abandono del soporte tradicional, de los modos de creación ligados a la academia; propuso nuevas temáticas, apeló a otras formas expresivas y validó la aplicación de nuevos materiales. En conclusión: se transgredieron cánones occidentales al incorporar otras maneras de crear y debatir, ante una definición unívoca de “arte”.

En el caso latinoamericano -hasta mediados del siglo XX- la crítica del arte se vio influenciada por lineamientos provenientes de Europa, los artistas de inicios de siglo estudiaron en las primeras academias e institutos fundados. Posteriormente, se abrieron galerías, se iniciaron las publicaciones y se abrieron salas de exposición que mantuvieron un enfoque disciplinar: muchas veces nacionalista y hegemónico.

Factores como el reconocimiento de artistas latinoamericanos en función del mercado internacional del arte, la valoración de las

obras como bienes de consumo, la crítica vinculada a “lo nacional” y “políticamente correcto”, generaron formas de expresión locales sobre todo a partir del surgimiento del muralismo mexicano.

En el caso particular del Ecuador, el movimiento indigenista -vinculado con el realismo social y la politización en la pintura- fue el factor que impulsó la producción de artistas como Eduardo Kingman, Camilo Egas, Leonardo Tejada, Luis Moscoso y otros que constituyeron una “generación” que en su mayoría, obtuvo los premios del Salón Mariano Aguilera¹. El análisis actual de las obras de estos pintores ha permitido notar que aún se encontraban permeados por un discurso y tradición de la “institución arte” que Marta Traba ha criticado².

Después de este momento, el arte se impregna de vanguardia y de un particular interés por lograr una identidad auténticamente local.

Este contexto permite reconocer las circunstancias de ruptura en que José Unda inicia sus estudios: 1969, momento marcado por la “Anti-bienal”, propuesta liderada por el Grupo “Vanguardia Nacional” (VAN).

La “Anti-bienal” nació como una crítica a la “Primera Bienal Sudamericana de Pintura” organizada por Oswaldo Guayasamín (en ese entonces Vicepresidente de la Casa de la Cultura). El Grupo VAN,

1. En una revisión cronológica realizada por Patricio Guerra, es indispensable considerar que hacia 1913 se creó la Dirección Nacional de Bellas Artes, hacia 1914 las Galerías de Pintura y Escultura de la Escuela de Bellas Artes que se ubicaron en el Quiosco de “La Alameda”, en 1917 se instaura el Premio Mariano Aguilera y el Museo de Arqueología y Galerías Nacionales de Escultura y Pintura y hacia 1924 se funda el Centro Nacional de Bellas Artes. En 1932 se constituye el Círculo de Bellas Artes, hacia 1939 el Sindicato de Escritores y Artistas del Ecuador y hacia 1944 la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Véase: Patricio Guerra. *“Bolívar Mena Franco: Pintor de toda la vida”*. Centro Cultural Metropolitano, Ecuador, 2013, pág. 9.

2. Marta Traba. *Dos décadas vulnerables en las artes plásticas latinoamericanas, 1950-1970*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.

el galerista Wilson Hallo y otros integrantes, cuestionaron aspectos organizativos, económicos e ideológicos de la bienal y construyeron una exhibición alternativa, donde la mayoría de artistas rompieron con los formatos tradicionales y presentaron obras de crítica política, estética y cultural. Exhibieron collages, objetos, fotomontajes y algunas piezas que debían ser activadas por el espectador. Tras este evento, se conformó el Frente Cultural que nació del grupo Tzántzico³ y se consolidó el Grupo VAN⁴.

Bajo el antecedente de la “Anti Bienal”, en mayo de 1969, varios jóvenes artistas, entre ellos José Unda, irrumpieron en el “I Salón Nacional de Vanguardia de Guayaquil” (Salón de Mayo) -organizado por el Patronato Municipal de Bellas Artes de Guayaquil-.

Influenciado por la “*crítica a la institución del arte*” y la “*estética del cansancio*” conceptos manejados por Marta Traba, José Unda considera que se da una subordinación de los artistas ecuatorianos a representar “los ideales de la nación” o “la reivindicación del indígena” sin ser éste quien hable.

De ahí que la generación de Unda combatió un arte vinculado a la exotización, los modelos copiados, hechos en serie y la inexistencia de propuestas auténticas.

3. Los escritores y artistas que conformaron el grupo de los Tzántzicos fueron: Sergio Román, Simón Corral, Gonzalo Bustamante, Alfonso Murriagui, Euler Granda, Ulises Estrella, Marco Muñoz, León Pastaza, Teodoro Murillo. Este grupo participó activamente en la redacción de la revista Pucuna e influenció a los artistas ecuatorianos de los años sesenta y setenta.

4. Los artistas que integraron el Grupo VAN fueron: Enrique Tábara, Gilberto Almeida, Oswaldo Moreno, León Ricaurte Miranda, Luis Molinari, Hugo Cifuentes, Guillermo Muriel y Anibal Villacís.

El grupo de “Los Cuatro Mosqueteros” -nombrados posteriormente así y al que pertenecieron Unda, Román, Iza y Jácome- marcó una ruptura a finales de 1969 y trabajó en conjunto hasta 1971.

La exploración de nuevos formatos, técnicas, espacios y temáticas fueron características de su obra grupal. El contacto con Manuel Viola, la bohemia y el aprendizaje enfocado a la transgresión, fueron sus ejes centrales. Estos ejes se explican con mayor profundidad a continuación.

Ser y personaje



José Unda nació en Quito en 1948. Estudió en la “Escuela Simón Bolívar”. Su formación como artista la inició en la “Escuela de Bellas Artes de Quito” a la que ingresó en 1963 y en la que permaneció hasta 1969. Posteriormente, por su viaje y radicación en Canadá, estudió en la “New School of Art” ubicada en Toronto (entre 1978 y 1979).

Respecto a sus primeros años de formación artística (entre 1963 y 1964), Unda señala que la enseñanza en la Escuela de Bellas Artes de Quito era obsoleta; sin embargo, la llegada de Oswaldo Viteri y su posterior establecimiento como director, generó un giro excepcional en la formación de los nuevos artistas ecuatorianos y la reestructuración de las cátedras.

El ingreso de maestros que impartieron nuevas técnicas y conocimientos como Galo Galecio, Oswaldo Moreno, Guillermo Muriel y el mismo Viteri, inyectaron nuevas inquietudes en los estudiantes de artes⁵.

Como se explicó anteriormente, en 1969 se consolidó el grupo de “Los Cuatro Mosqueteros”, con una propuesta rebelde, influenciada por la crítica de arte Marta Traba, frente al arte de galerías y al indigenismo. La participación de José Unda en este grupo significó *una etapa de negarse a la figura para entregarse al mundo psicológico, al mundo interior*⁶.

5. Véase: Susan Rocha. “InHumano: el cuerpo social en el arte ecuatoriano 1960-1980”, en: InHumano: el cuerpo en el arte ecuatoriano 1960-1980, Quito: Centro de Arte Contemporáneo de Quito, 2012, p. 44.

6. Conversación entre José Unda, Valeria López y Lorena Rosero. Quito, viernes 24 de enero de 2014.

En esta primera fase, Unda también fue ayudante de Manuel Viola (pintor abstracto español), quien le incitó a romper con lo convencional en la técnica pictórica.



Afiche del "Anti Salón"
Guayaquil
1969

Respecto a los acontecimientos de aquel día (Anti-Salón), se ha descrito de modo anecdótico que los cuatro artistas, subidos en una carreta tirada por un asno pintarrajeado, realizaron una marcha por algunas calles de Guayaquil y que, un shamán realizó una danza ritual para "exorcizar" al evento oficial. Acto seguido los artistas colocaron sus lienzos -sin formato ni marcos- en el espacio en que se construía el Hotel Continental. Tras este acto, fueron encarcelados.



Iza, Jácome, Román y Unda: “Los cuatro mosqueteros”.
Fotografía del mural realizado para el “Anti – Salón” (1969)

Más allá de la anécdota es preciso señalar que José Unda, en los años setenta, fue parte de aquellos artistas afirmadores del arte primigenio, que criticaban el supuesto compromiso de quienes lucraban con el sufrimiento del otro y debatían con las “buenas intenciones” del indigenismo. Se ligó, además, con la creación artística del feísmo y dio sus primeros pasos en la abstracción.

Desde 1972, tras la disolución de los Cuatro Mosqueteros, Unda imprimió en su obra lo aprendido junto a Manuel Viola: “continué mi trabajo con materiales no convencionales y mi formación sucedió fuera de las aulas de la Escuela de Bellas Artes”⁷.

7. Ibidem.

“Las rupturas y la capacidad crítica de los VAN hizo y hace que sigan vigentes; no se habla de la Bienal, pero se recuerda la “Anti-bienal”. Eso es porque el tiempo da la razón...La diferencia entre crear desde lo público o lo privado es que lo privado posee libertad de acción y por eso surgimos. Si en lugar de la Galería siglo XX nos hubiéramos juntado a una organización estatal, seguramente no hubiera sucedido nada. Con lo privado, tanto el que patrocina como el que ejecuta, posee libertad y se relaciona con la gente que está abierta al cambio”⁸.

A inicios de los setenta, la obra de Unda se vio influenciada por maestros internacionales y nacionales. En el caso ecuatoriano, ha reconocido su admiración ante la obra de Tábara, Stornaiolo y Pilar Bustos; sus propuestas resultan muy afines al trabajo pictórico desarrollado por Mark Tobey.

Desde que se mudó a Canadá en 1974, Unda tuvo mayor contacto con la situación internacional del arte contemporáneo y el arte oriental. Fue influenciado por la técnica de artistas japoneses y también se sintió más respaldado.

Nunca ha querido mercantilizar su producción y “crear para vender”. Desde su retorno a Quito, ha expuesto en numerosas ocasiones.

8. Entrevista realizada por Susan Rocha el 31 de Julio de 2011, publicada en: Rocha, Susan, “In-Humano: el cuerpo social en el arte ecuatoriano 1960-1980”, Quito: Centro de Arte Contemporáneo de Quito, 2012, p. 48.

El desafío de caminar entre el misterio y lo impermanente

“Sin blanco no sucede nada. Nada germina”

José Unda

Unda es un pintor que persigue la integridad: se muestra coherente entre su práctica artística y su vida cotidiana. Actualmente ha asumido una postura desapegada de lo material, meditativa y espiritual.

En su trayectoria se ha caracterizado por conjugar magistralmente los materiales no convencionales con temáticas vinculadas a lo sobrecogedor del cosmos y la búsqueda de lo desconocido e incommensurable.

El pintor utiliza materiales no convencionales para dejar fluir su creación. El papel o la cartulina son sus soportes preferidos y el acrílico predomina en la coloración de sus obras. *“Mi mejor trabajo está en papel”* afirma, y explica que su prioridad no es el material de soporte, sino lo que está sobre él. Critica fuertemente el “deber ser” de la pintura convencional que guarda un tipo de formato (lienzo y óleos) constituyendo aquellas obras producidas con la única finalidad de ser vendidas o gustar.

Particularmente, José Unda ha priorizado la exploración de lo ancestral y ha realizado -desde sus primeros años- un recorrido de interiorización y aprehensión del pensamiento indígena precolombino y la filosofía del Tao. Estos ejes construyen un fundamento conceptual en sus obras.

En el artículo “*Nuevos Cien Artistas*” se menciona que una de las aventuras conceptuales que más apasionaron a José Unda, fue la investigación del diseño precolombino porque a partir de éste constató coincidencias entre el pensamiento ancestral de Abya Yala y la filosofía oriental⁹.

En 1968 se vinculó a Washington Iza y Nelsón Román, estudiantes de la “Escuela de Bellas Artes de Quito”. Con Manuel Viola, José relata que aprendió –como su asistente- lo que en seis años no había captado debido al agotamiento y desgaste de los profesores que impartían clases en la Escuela de Bellas Artes de los sesenta¹⁰.

Manuel Viola le enseñó las posibilidades de la “anti-academia” y le inspiró la forma de pintar que él ahora propone: ir en concordancia con la gravedad, es decir, en lugar de pintar de manera vertical, tumbar al piso o sobre una mesa el lienzo y dispersar la pintura sobre él.

Unda explica que trabaja con la ley de la gravedad y no en su contra: *“mi trabajo es de esa forma, trabajo en forma natural con la gravedad y por ello me identifico con el arte oriental porque ellos pintan así y todo su arte es fluido, ¡se mueve! En cambio, el arte occidental, es más controlado, más pensado, más corregido y delimitado”*¹¹.

9. Inés Flores, Lenin Oña y María del Carmen Carrión. (et. Al), “*Nuevos Cien Artistas*”, en: *Revista Mundo Diners*, Quito: Imprenta Mariscal - Dinediciones, 2001, pp. 215.

10. Entrevista con José Unda: “Indagando el vacío”. Domingo 2 de marzo de 2014. Valeria López, Juan Pablo Neira y Lorena Rosero, Quito, 2014.

11. Ídem.

A partir del acercamiento con Viola, Unda eligió crear pinturas que muestren el fluido de los materiales: obras que tengan movimiento y denoten la intimidad que causan la luz y el color al seguir las leyes de la naturaleza.

Por otra parte, podemos precisar que la línea del feísmo fue desarrollada por Unda en la época que trabajó junto a “Los Cuatro Mosqueteros”. En ese entonces (1969-1972) propuso un discurso plástico de la recuperación de la figura humana a partir de la exploración de la neo-figuración. La influencia de la literatura existencialista de Kafka y de Sartre fueron claves para la propuesta plástica de Unda.



Figuras
Mixta/ lienzo
1969

“Los Cuatro Mosqueteros” trabajaron cuadros e ideas colectivamente. Buscaron generar un tipo de arte que tuviera incidencia en la sociedad, que fuera comprometido con una forma de vida. La neo-figuración y el feísmo contribuyeron en esa propuesta disidente y también en el camino a lo abstracto que seguiría, posteriormente, Unda.

Tras la disolución del grupo, hacia 1973, Unda se entregó a la investigación del ancestralismo y lo precolombino. Esta segunda etapa la ha considerado una base que ha acompañado y acompaña el desarrollo de sus obras.



s/t
Mixta/papel
1976

Colección del artista relacionada con sus primeras investigaciones (década del setenta) sobre la figura y la dualidad precolombina.

Fotografía: Juan Pablo Neira

En el pensamiento ancestral, Unda descubrió otro lenguaje y se sumergió en “el gran laberinto de la abstracción”. Afirmó que, por una parte, este tipo de arte lo libera de la censura, y por otra, es más generoso en cuanto *“todo nace y se integra desde las profundidades a la*

superficie y viceversa”¹². Desde esta segunda etapa, Unda se abrió a otras formas de entender el mundo. Más allá del pensamiento occidental y el existencialismo, inició su admiración hacia el arte oriental y la filosofía andina.

En 1974, José viajó por primera vez a Canadá, con todo el bagaje de su investigación sobre el diseño precolombino. Allí nacería su tercer período creativo pues accedió directamente a las obras del arte contemporáneo y sus gestores. Conoció al pintor John Mc Gregor con quien inició una búsqueda de espacios alternativos para crear, y esto lo llevó a vincularse con Christopher Cutts y exponer en su galería. En Canadá realizó cuatro exposiciones individuales y varias colectivas.

Antes de esta vinculación, Unda tuvo un período en el que se negó a trabajar con galerías canadienses que caían en estereotipos y le pedían hacer obras ligadas a un prototipo “tropical” o un arte apegado a “lo exótico latinoamericano”. No quiso convertir sus obras en un producto para saciar la exigencia del mercado norteamericano y tomó otro rumbo: se acercó y estudió el arte oriental expuesto en el “Museo de Arte de Ontario”.

En esta tercera etapa podemos notar la fuerte influencia de los rasgos orientales en sus cuadros: se muestra la presencia que trasciende

12. Ídem.

la forma y busca un diálogo a través de la sencillez de la imagen, la cromática bicolor y la textura de los signos profundos del ser.



s/t
Mixta/lienzo
1993
Colección del artista



s/t
Mixta/lienzo
1993
Colección del artista

Obras vinculadas al inicio de su creación influenciada por la filosofía oriental.
Fotografía: Juan Pablo Neira.

Tras su retorno al Ecuador, en la década del 90, el trabajo de José Unda ha encontrado un lineamiento claro: la vacuidad del taoísmo, las formas ancestrales precolombinas y las nociones de la física cuántica. Estos ejes, consolidan su cuarto período artístico.

Susan Rocha explica que el trabajo actual de Unda está vinculado a la estética apofática y la hermenéutica del misterio¹³, en las que lo

13. Susan Rocha, "Esa mancha blanca que se enfoca en el vacío: la mística de lo impreciso en la pintura de José Unda (1990-2012)", en: Revista Nacional de Cultura: Letras Artes y Ciencias del Ecuador, N°19, Enero – Abril 2012, Quito: Consejo Nacional de Cultura del Ecuador. p. 81.

apofático es una vía ascética del pensamiento que a través de la negación genera una posibilidad y un momento previo a la afirmación del Ser.

Esta línea de trabajo ha sido y es un reto permanente para José. Él intuía que por allí iba su nueva propuesta que, ahora, se ha estructurado desde un nuevo sentido: el vacío. Afirmar que la vacuidad es el origen de todo lo existente y que por tanto, para comprender el cosmos y nuestro interior, requerimos sumergirnos e iniciar una búsqueda de energía primigenia; abarca la espiritualidad y el movimiento inexplicable.

Los cuadros realizados a partir de este lineamiento estético presentan yuxtaposiciones de colores que no llegan a más de seis. Unda menciona que en la sencillez está el lenguaje de su pintura, *“decir más con menos”*.

Esta última exploración ya estuvo presente en sus series tituladas *“Laberinto del Tao”* y *“Fotones”*. En ellas planteó la existencia de caminos no lineales que conllevan una búsqueda incesante, una caminata que hace que el pintor se sienta vivo y su arte sea evolutivo. Como resultado de su trabajo, a partir del 2010, Unda ha creado más de cien obras. *“Los Secretos del Vacío”* son resultado de este último período y denotan su búsqueda por lo misterioso del universo, la multi-dimensionalidad del espacio y los aspectos desconocidos de la existencia.

Serie “Los secretos del vacío”

La muestra “*Los Secretos del vacío*” está constituida por cien obras realizadas por Unda en los últimos años (2008-2014). En ellas, el artista manifiesta su encuentro y búsqueda persistente de los enigmas del cosmos, la unidad entre el pensamiento de Oriente y Abya Yala y la presencia de lo ausente.

Las obras seleccionadas para la exposición fueron 40 pinturas realizadas en papel y 60 en lienzos; en ambos casos, la técnica es mixta. El criterio que marcó la reunión de estas obras fue -en primer momento- la postura de Unda como creador y su deseo de presentar su última producción y, en un segundo momento, nuestros lineamientos respecto al eje temático de la muestra: el vacío. En sus obras descubrimos seis subtemas que narran la vivencia del pintor:

“Iluminación y oscuridad”

“Vértigo, misterio y creación”

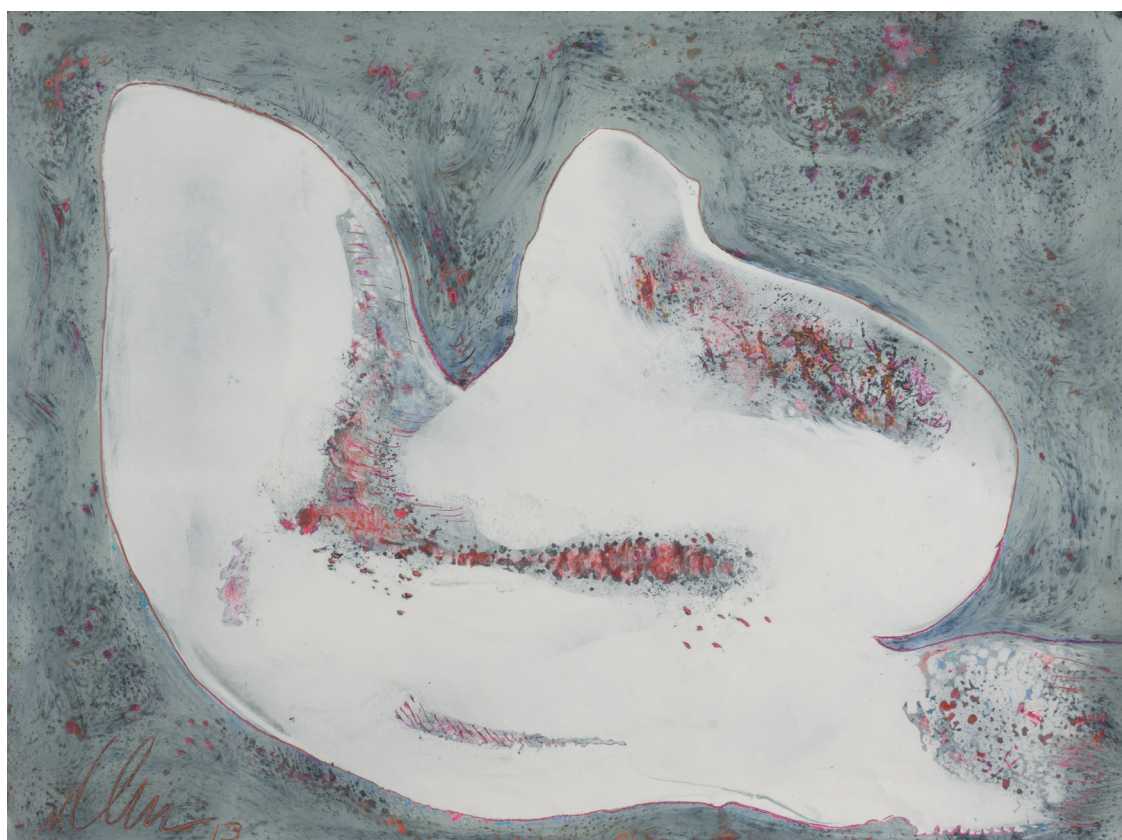
“Laberinto interior”

“Multidimensionalidad y cuerdas”

“Átomos”

“El vacío secreto”

Iluminación y oscuridad



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
86 x 66 cm
2013

Vértigo, misterio y creación



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014

Laberinto interior



s/t
Serie laberinto del Tao
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2012

Multidimensionalidad y cuerdas



s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
80 x 100 cm
2014

Átomos y vacío



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2014

El vacío secreto



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014

Estas seis temáticas permiten traducir las obras de Unda, asociarlas y disponerlas para su instalación. Dado que la intención principal de Unda en “Los secretos del vacío” fue “trabajar en base a lo que no está, pues está más allá de lo que vemos¹⁴, la serie nos muestra un proceso evolutivo similar al de un ente vivo.

Para realizar estas obras, el pintor se sitúa frente a la superficie blanca de la cartulina o del lienzo y tras vaciar su mente, se despoja de sus propios conceptos y sin un patrón fijo, deja fluir sus percepciones de microcosmos en el macro cosmos.

José Unda afirma que esta serie ha sido también una “terapia” (por así llamarla) pues le ha permitido reconocer que el poder de la mente humana radica en la voluntad y, frente al vértigo que nos produce el vacío o la ausencia, requerimos asumir el desafío de crear.

“La composición es como la música, por cuanto requiere de sonido y desarmonía. Como una gran riqueza de contrastes, a veces lo que se busca es el desequilibrio: el balance del desequilibrio. Por eso doy mucha importancia al fondo. La forma se convierte en una concepción taoísta, donde el vacío es la matriz de la cual nace la forma. Es la unificación, yo no dibujo el árbol, sino el espacio que existe entre la hoja y la hoja. Eso es vital.

14. “Indagando el vacío: entrevista con José Unda.” Participantes: Lorena Rosero, Valeria López y Juan Pablo Neira. Quito, domingo, 2 de marzo de 2014.

El vacío es el cordón umbilical de todo, desde lo macro hasta lo micro. Entonces, admiro a la filosofía oriental porque no distingue el fondo de la forma y todo es uno; no puede existir una jerarquía. No puede existir el uno sin el otro.

En el mundo occidental se separan las dos cosas; en el mundo oriental no se fragmenta la totalidad. Esa unidad se ve en la forma precolombina, donde la forma negativa era tan importante como la positiva. Eso nos asombra hoy en día y vuelve vigente su lenguaje. En el mundo occidental nos paralizamos para estudiar, en el oriental, se estudia en movimiento. Todo es orgánico... La búsqueda por el vacío es una búsqueda de forma y contenido: una búsqueda por un equilibrio diferente”¹⁵.

15. Entrevista a José Unda, 31 de julio de 201, en: Susan Rocha, “Inhumano: el cuerpo en el arte ecuatoriano”, op. cit., págs. 14-15.

Análisis de la serie

“Los secretos del vacío” narra los espacios ocupados por distintos cuerpos: materiales, subatómicos y el místico encuentro con la vacuidad. La orientación física de las obras -lienzos o cartulinas- no encaja con la realidad tridimensional o las orientaciones con que comúnmente habitamos nuestro planeta. El espacio en el que se incorporan las imaginaciones del pintor es una piscina de sentidos en la que nadan -conceptual y físicamente- secretos del infinito.

El acrílico, la arena y algunos óleos fueron los materiales usados. Éstos, permanecen latentes debajo de la superficie e imitan ríos de lava que al entrar en contacto con el aire, se endurecen, pero, en su interior, siguen en ebullición y avanzan lentamente hacia el espectador. Espiritualidad, aura, explosión y partículas cuánticas. La tranquilidad y el vértigo en la búsqueda incesante del Ser.

La serie nos permite reconocer que en el vacío no existe separación entre positivo y negativo: únicamente tenemos la posibilidad de crear e imaginar. La vacuidad es reconocida por el espectador como el complemento del Todo a través de la ausencia de una forma o figura concreta.

Recordemos que, según los atomistas griegos, el vacío se encontraba entre átomo y átomo y al entrar en comunión con éste, los

humanos seríamos capaces de reconocernos en esa frontera: adentrarnos en aquello que nos cuesta entender de nosotros mismos, lo liminal.

El “secreto” no se puede mostrar pero acontece ante nuestros ojos y susurra continuamente a quien observa estas obras. Emerge el deseo por descubrir y descubrirse. Notamos el silencio que nuestra mirada extrae de la obviedad.

En la serie no hay direcciones únicas, solo veladuras cromáticas. No hay referencia del color o de una figura: el espíritu no es solo blanco, el vacío no es solo negro. En *“Los secretos del Vacío”* el misterio permanece latente y su exponenciación nos trae profundidad y un signo hermético: aquellos detalles de una cosmografía infinita.

Conclusión

Cabe mencionar que la intención de Unda de presentar, imaginar y unificar los misterios del cosmos, de las partículas subatómicas, de lo físico y lo espiritual, ha devenido en aplicación de la materia y su representación. Las obras se lanzan a ser vistas y en ellas la intención del pintor ha persistido: la contingencia del todo en la expresividad de lo ausente.

El principio de toda materia está en el vacío. Las texturas y el color interpelan sobre aquello que muchos humanos consideran estéril. En estas obras se evoca el vértigo de la Gran Explosión que nos transporta a una matriz llena de posibilidades de ser. Los bordes se han escapado del soporte y nos habitan. El vacío es esencial, es el hilo de Ariadna que trazó el camino de lo que existe. Los secretos del vacío dan paso a la libertad de vivir el movimiento, sentirnos materia y energía. Nada más.

En esta cuarta etapa de creación, el misterio está dado y por ello en nuestra contemplación sentiremos emociones vertiginosas, nuevas preguntas y el reconocimiento de figuras ausentes que presentan la dualidad. Estas obras de Unda nos incitan a transitar un camino en el que las respuestas ante el universo que habitamos no aparecen inmediatamente. Nos queda abandonar las palabras y dar paso al lenguaje del color que, en *“Los Secretos del vacío”*, es nuestro puente hacia lo innombrable.

Bibliografía

Flores, Inés; Oña Lenin y Carrión María del Carmen (et. Al), “Nuevos Cien Artistas”. En: *Revista Mundo Diners*, Quito: Imprenta Mariscal - Dinediciones, 2001.

Guerra, Patricio, *Bolívar Mena Franco: Pintor de toda la vida*. Centro Cultural Metropolitano, Ecuador, 2013.

Hallo, Wilson, *75 Años de Pintura en el Ecuador*, Quito, Galería Siglo XX, 1968.

Rocha, Susan, *InHumano: el cuerpo social en el arte ecuatoriano 1960-1980*. Quito: Centro de Arte Contemporáneo de Quito, 2012.

Rocha, Susan, “Esa mancha blanca que se enfoca en el vacío: la mística de lo impreciso en la pintura de José Unda (1990-2012)”, En *Revista Nacional de Cultura: Letras Artes y Ciencias del Ecuador*, N°19, Enero – Abril 2012, Quito: Consejo Nacional de Cultura del Ecuador. pp. 81-96.

Rodríguez Castelo, Hernán, *Los Cuatro Mosqueteros y su Aventura Artística: Iza, Jácome, Román, Unda*, Quito, Fundación Cultural Exedra, 1993.

Rodríguez Castelo, Hernán, *Diccionario crítico de artistas plásticos del Ecuador del siglo XX*, Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, 1992. Pp. 364-365.

Tinajero, Fernando, “De la Violencia al Desencanto Cultura - Arte e Ideología 1960-1979”, En: *Nueva Historia del Ecuador*, Enrique Ayala Mora (ed.), Quito, Corporación Editora Nacional - Editorial Grijalbo, 1990.

Vega, Amador, “*Estética Apofática y hermenéutica del misterio: elementos para una crítica de la visibilidad*”, 2009.

Entrevista con José Unda: “*Indagando el vacío*”. Valeria López, Juan Pablo Neira y Lorena Rosero. Quito, Sin editar, 2014.

Glosario

Abstracción

Acto mental en el que conceptualmente se aísla un objeto o una propiedad de un objeto. Implica reducir los componentes fundamentales de información de un fenómeno, para conservar sus rasgos más relevantes.

Apofático

Conocimiento posible para el intelecto humano a través de la afirmación de aquello que no es. La intención de comprender el cosmos, el universo y la existencia mística, trasciende la realidad física.

Dimensión

Medida o tamaño de un espacio vectorial, topológico o fractal. Se define como el número mínimo de coordenadas necesarias para especificar cualquier punto de ella. En casos ligados con espacios abstractos, deben usarse definiciones formales del concepto.

Hermenéutica

Interpretación de textos en la cual los hechos sociales y naturales son símbolos o mensajes que deben interpretarse en lugar de describirse o explicarse de modo objetivo.

Taoísmo

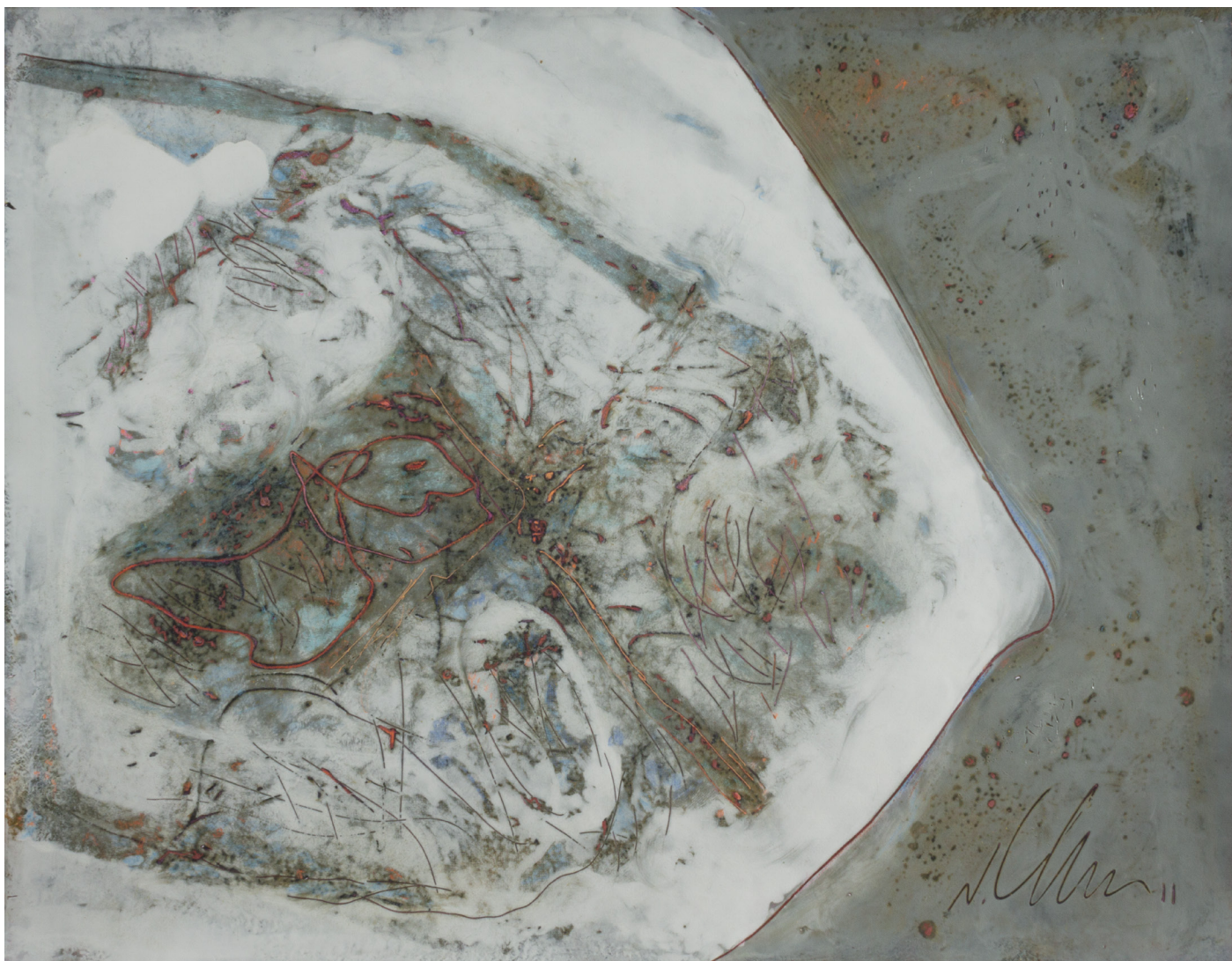
Sistema filosófico nacido en China que se basa en el Tao Te King atribuido al filósofo Lao-Tsé. Sus enseñanzas parten del concepto de unidad absoluta y al mismo tiempo mutable denominado “Tao”. El Tao conforma la realidad suprema y el principio cosmológico y ontológico de todo lo existente.

Vacuidad

Naturaleza de los fenómenos puros cuya apariencia física o aprehendida por la razón puede ser errónea. En el budismo o la meditación zen, se eliminan los constructos mentales que impiden liberar la conciencia de las imágenes falsas y alcanzar la comunión con el vacío.

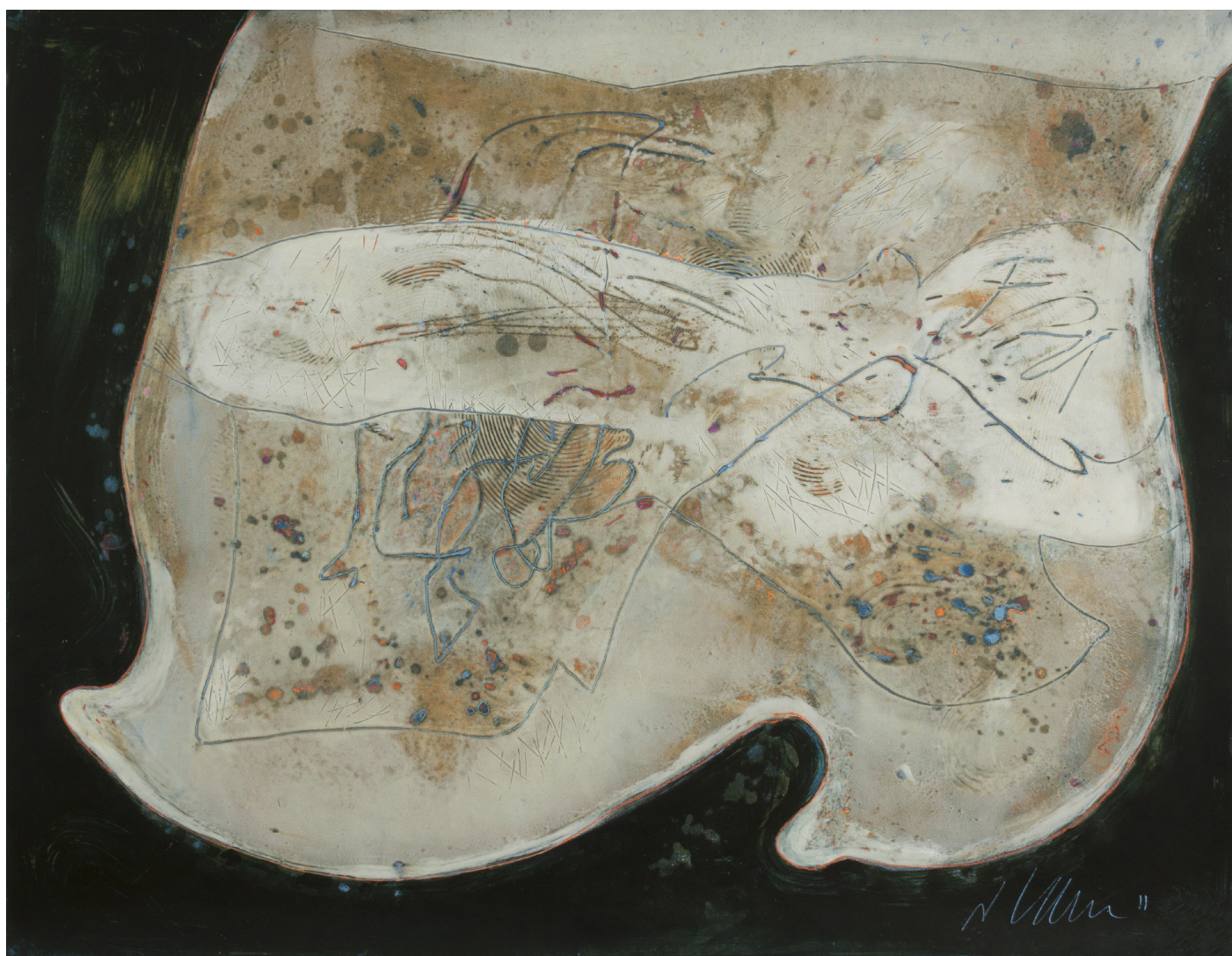


Iluminación y Oquedad



s/t
Serie voz cuántica
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2011

s/t
Serie voz cuántica
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2011





s/t
Serie fotones
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2010



s/t
Serie aura
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie aura
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie espacio tiempo
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2012



Homenaje a Sheila Bell
Serie aura
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



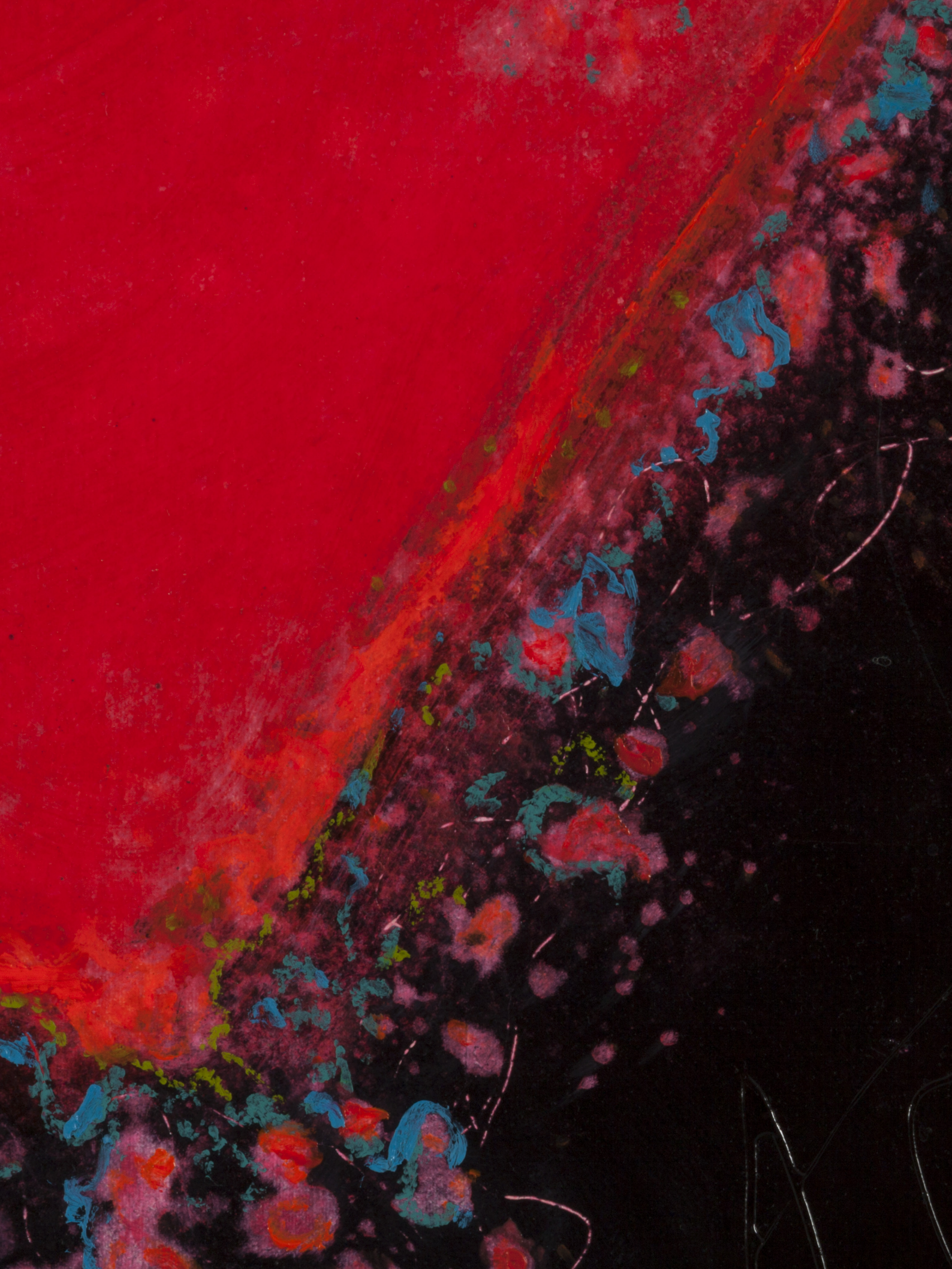
s/t
Serie aura
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie fotones
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013

s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014





Vértigo, misterio y creación



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2014



s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2008



s/t
Serie fotones
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014

s/t
Serie danza cósmica
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2013



s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2012





s/t
Serie danza cósmica
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2010



s/t
Serie fotones
Mixta/lienzo
86 x 66 cm
2013



s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
86 x 66 cm
2013



s/t
Serie magma
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2013



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie fotones
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014



Laberinto Interior



s/t
Serie laberinto del Tao
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2013



s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2013



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014



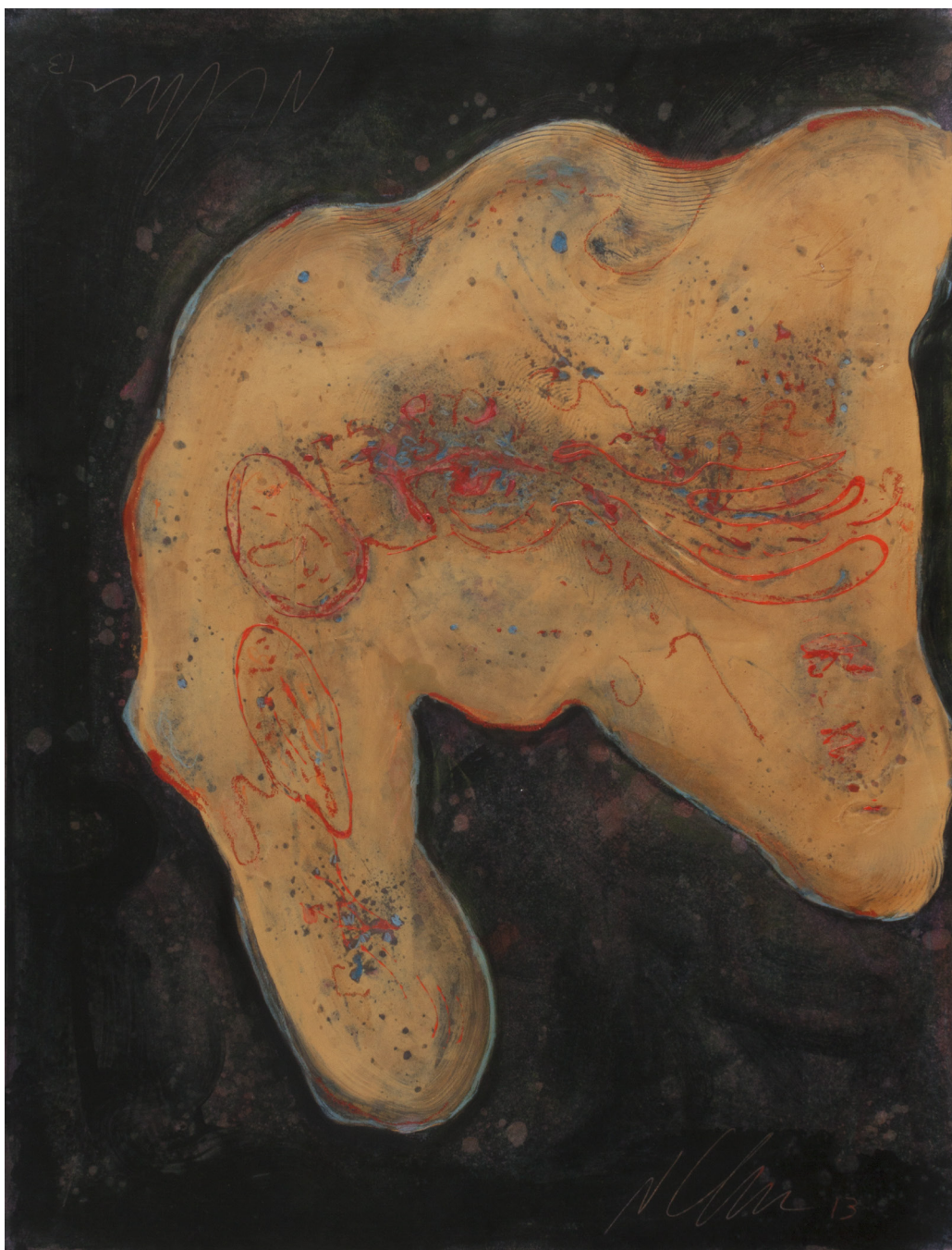
s/t
Serie laberinto del Tao
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2011



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013



s/t
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013



s/t
Serie secreto vacío
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2014



s/t
Serie fotonos
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2011



s/t
Serie aura
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014



s/t
Serie fotonos
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2011



s/t
Serie aura
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2014



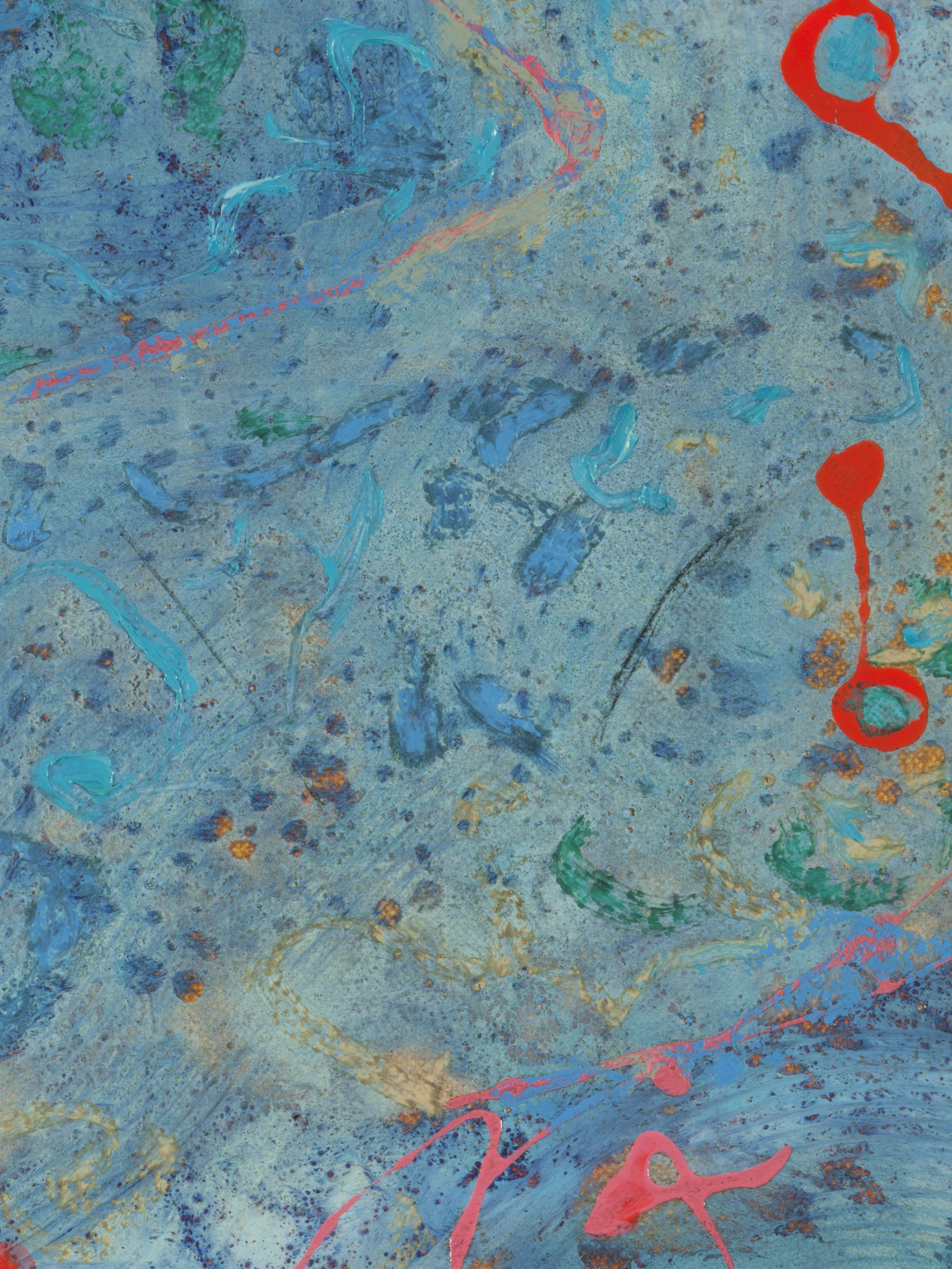
s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2013



s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2012



s/t
Serie laberinto del Tao
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2010



Multi-dimensionalidad y cuerdas



s/t
Serie fotones
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2014



s/t
Serie voz cuántica
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2010



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2014

s/t
 Serie fotones
 Mixta/lienzo
 130 x 160 cm
 2014



s/t
 Serie aura
 Mixta/lienzo
 130 x 87 cm
 2014

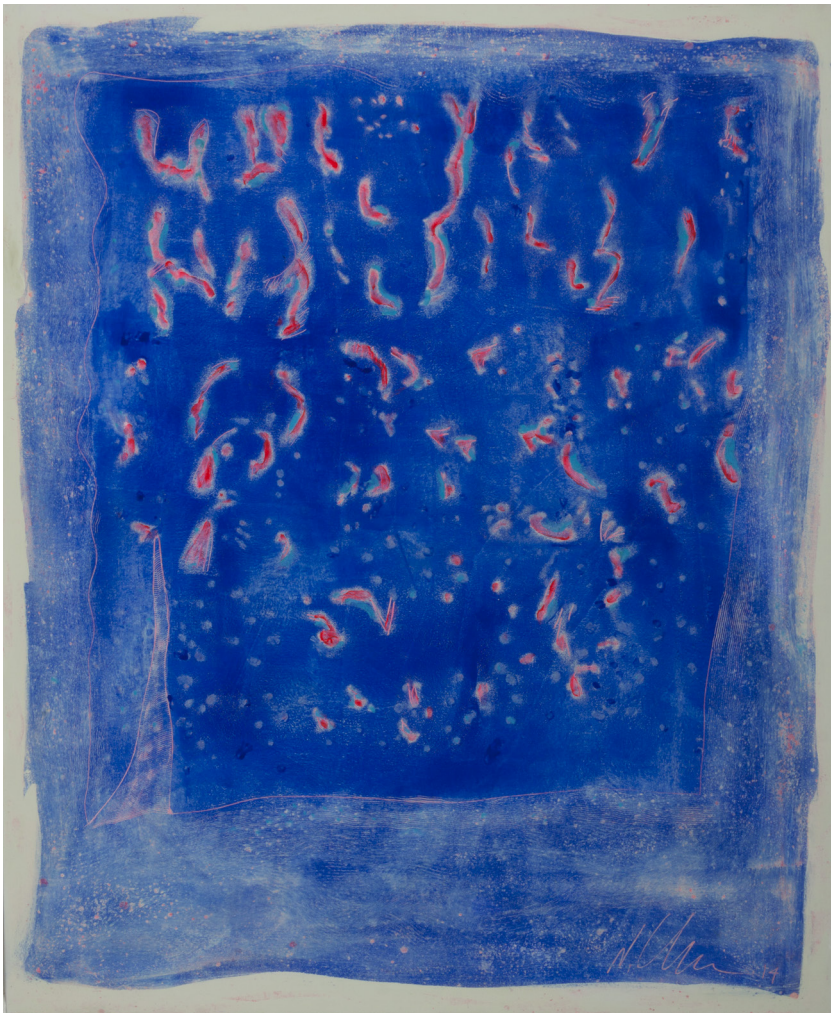




s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2013



s/t
Serie espacio tiempo
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2012



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2014



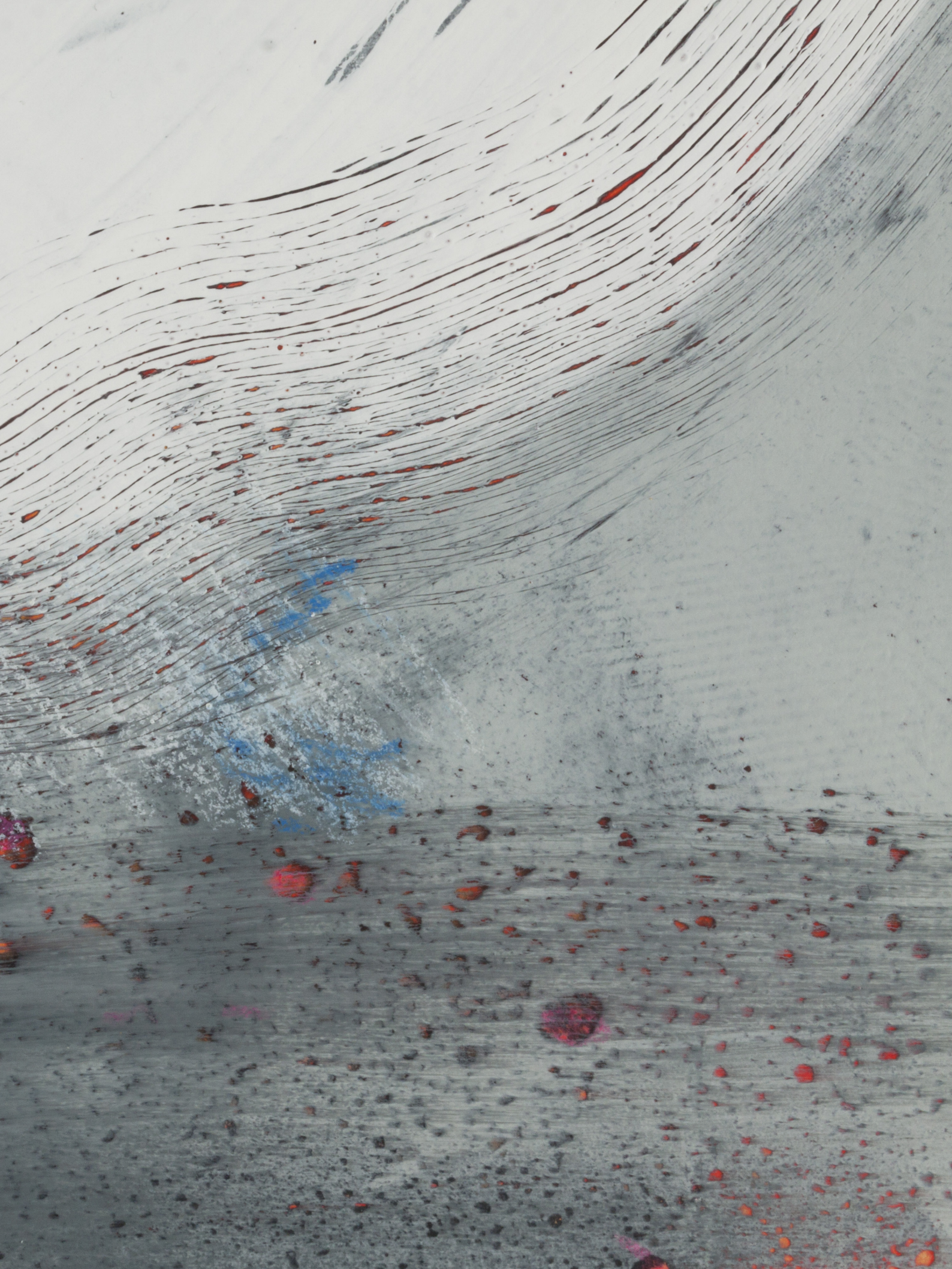
s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/lienzo
80 x 100 cm
2014



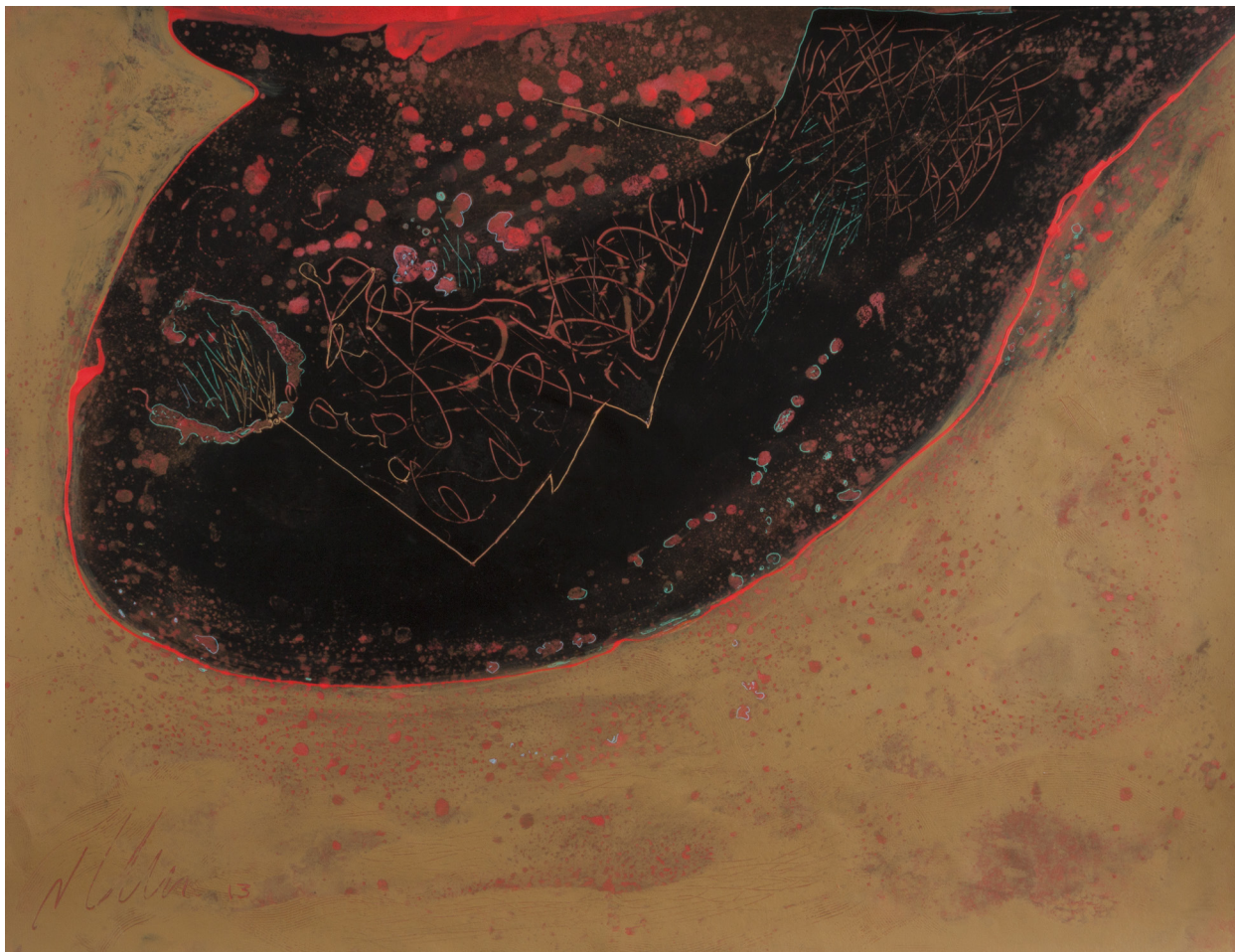
s/t
 Serie vuelo nocturno
 Mixta/lienzo
 130 x 130 cm
 2013



s/t
 Serie vacío sobre vacío
 Mixta/lienzo
 130 x 130 cm
 2012



Átomos y vacío



s/t
Serie tiempo espacio
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014

s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014





s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2014

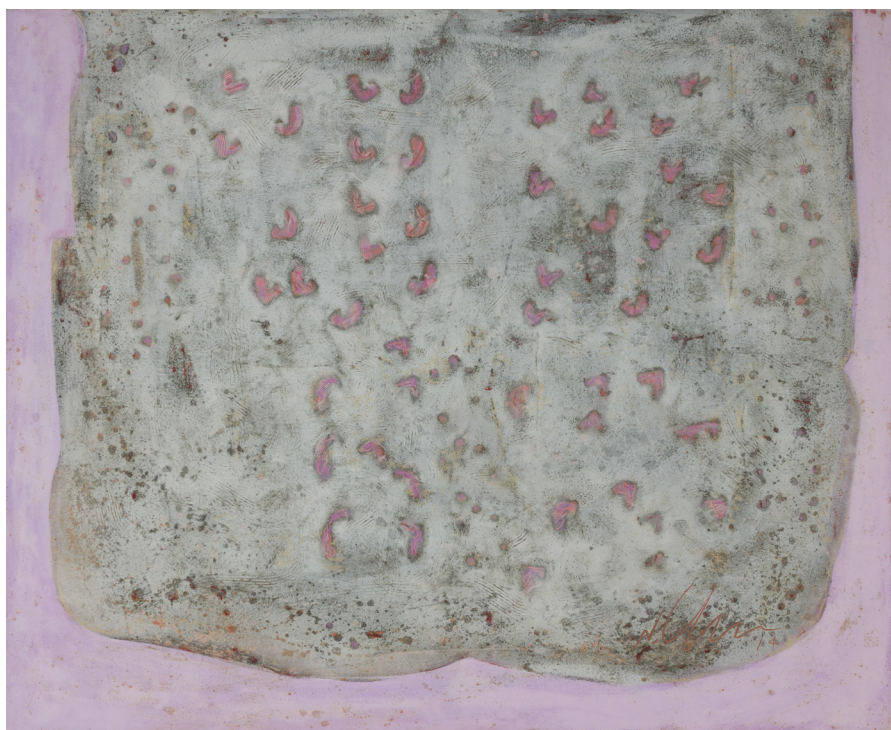


s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014

s/t
 Serie vacío secreto
 Mixta/cartulina
 86 x 66 cm
 2014



s/t
 Serie vacío secreto
 Mixta/lienzo
 130 x 160 cm
 2014





s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2014



s/t
Serie aura
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2014

s/t
 Serie vacío secreto
 Mixta/lienzo
 130 x 130 cm
 2014



s/t
 Serie vacío secreto
 Mixta/cartulina
 86 x 66 cm
 2014





s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2014



El vacío secreto



s/t
Serie fotones
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014



s/t
Serie aura
Mixta/lienzo
130 x 160 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
100 x 80 cm
2014

s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013





s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 87 cm
2014



s/t
Serie fotones
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2014

s/t
Serie fotones
Mixta/lienzo
116 x 116 cm
2011



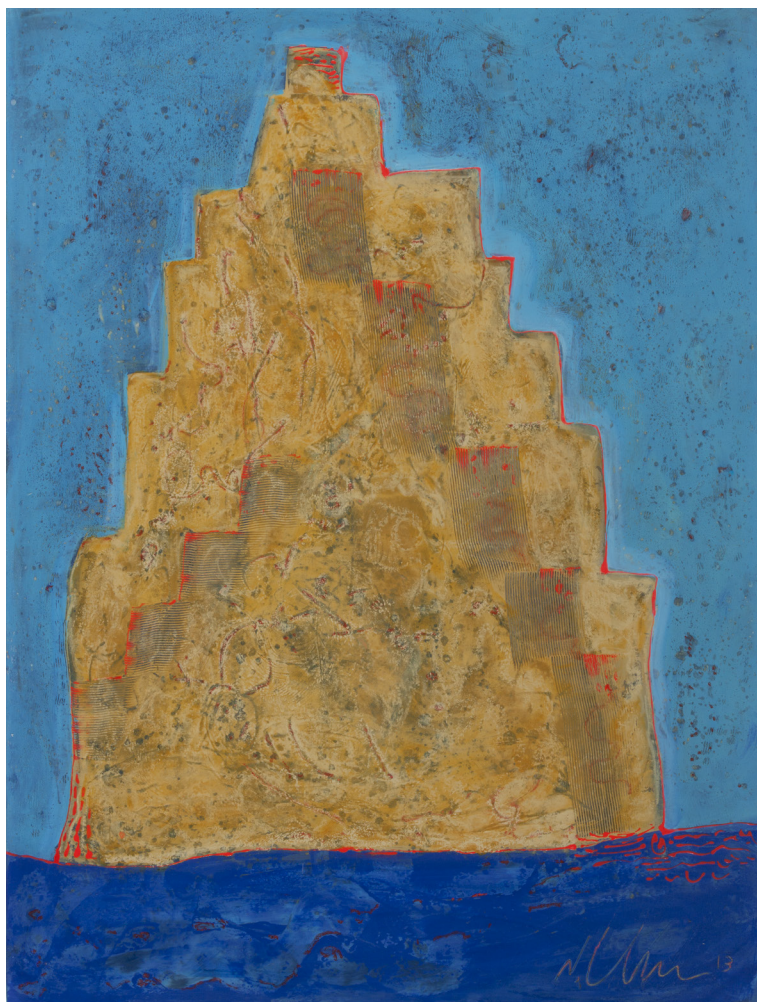


s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2014



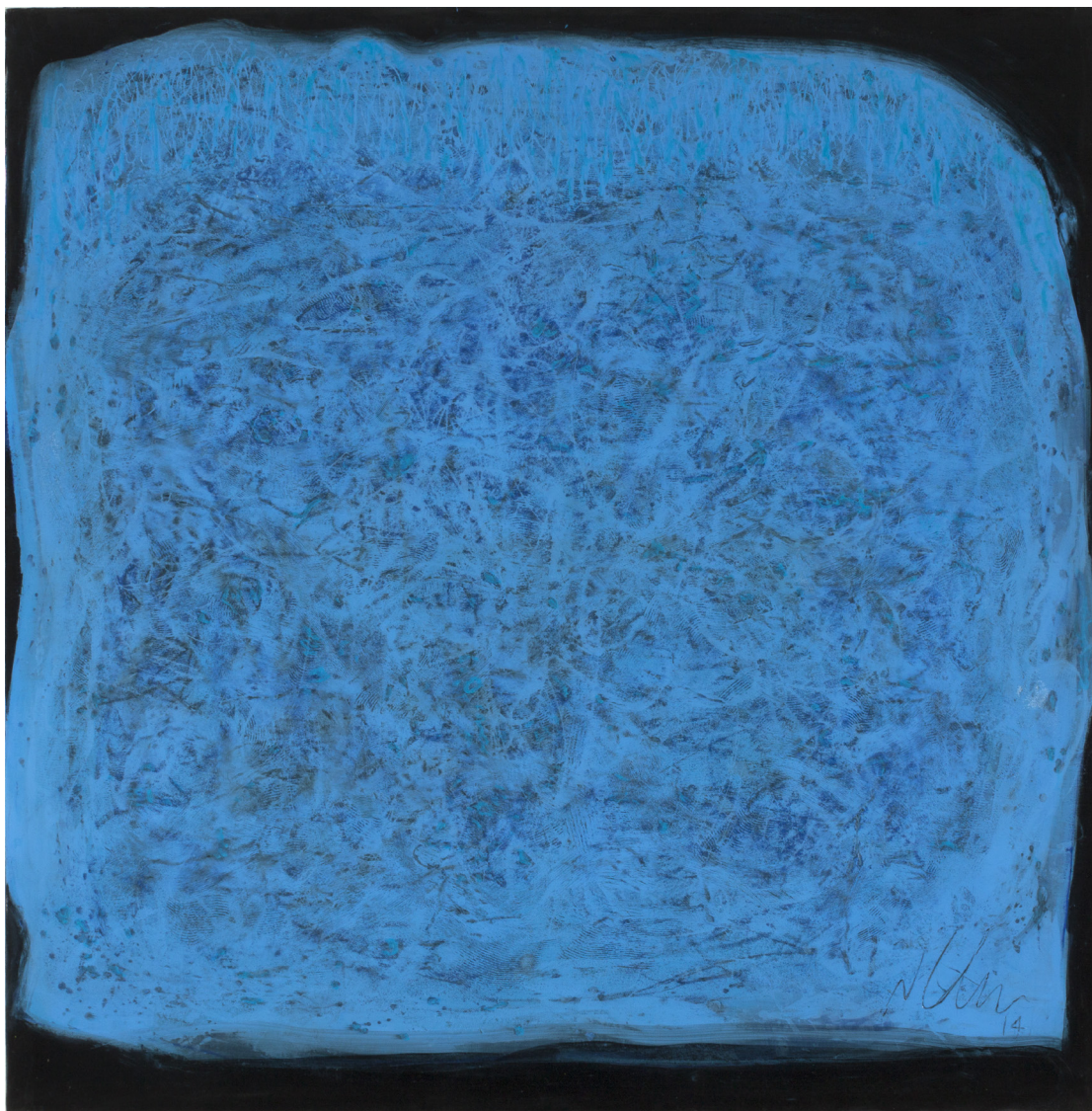
s/t
Serie vacío secreto
Mixta/cartulina
86 x 66 cm
2013

s/t
 Mixta/lienzo
 130 x 87 cm
 2013



s/t
 Serie vacío secreto
 Mixta/cartulina
 86 x 66 cm
 2013





s/t
Serie vacío secreto
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2014

s/t
Serie aura
Mixta/lienzo
130 x 130 cm
2014



Parque Itchimbia, calle Iquique (esq.)
(593-2) 322 6363
itchimbia@gmail.com
Quito-Ecuador

**Centro
Cultural
Itchimbia**